

Fundación
BBVA

FESTIVAL DE VERANO

Operation Tango



Fundación BBVA
Palacio del Marqués de Salamanca
Paseo de Recoletos, 10 · Madrid
20:00 horas

19
JUL
2024



Fundación BBVA

La Fundación BBVA tiene entre sus objetivos principales el impulso a la creación de excelencia y su difusión a la sociedad con especial énfasis en la música, con una línea de actividad que contempla todo el proceso: desde el apoyo directo a la composición, hasta la grabación e interpretación.

Desde hace una década, el compromiso de la Fundación BBVA con creadores e intérpretes se integra en el programa de Becas Leonardo a través de la categoría de Música y Ópera.

En cuanto a la difusión, la Fundación BBVA ha programado en su sede de Madrid un renovado programa de Cultura en el que cobra una especial relevancia la actividad musical. El Palacio del Marqués de Salamanca acoge propuestas donde el repertorio clásico y el descubrimiento de la música contemporánea caben por igual y que proponen líneas de conexión entre distintos compositores y periodos. Todos tienen en común, eso sí, el dar al público la oportunidad de escuchar en directo a solistas y grupos, españoles o extranjeros, reconocidos internacionalmente.

El programa de Cultura de la Fundación BBVA se completa con alianzas con el Museo Guggenheim Bilbao, el Museo Nacional del Prado y la Fundació Joan Miró de Barcelona, con los que hace posible exposiciones singulares; con el Gran Teatre del Liceu, el Teatro Real y ABAO Bilbao Opera, con los que colabora para presentar montajes de ópera en coproducción con los principales coliseos del mundo, y con la Orquesta Sinfónica de Madrid, de cuya temporada la Fundación BBVA es patrocinadora principal.



Intérpretes

Quinteto Astor Piazzolla

Pablo Mainetti, bandoneón
Nicolás Guerschberg, piano
Serdar Geldymuradov, violín
Armando de la Vega, guitarra
Daniel Falasca, contrabajo

Julián Vatenberg, dirección musical

Programa

Duración del concierto: 75 minutos

Astor Piazzolla (1921-1992)

Biyuya
Thriller
Romance del diablo
Michelangelo 70
Invierno porteño
Decarísimo
Operation Tango
Fuga y misterio
Escualo
Verano porteño
Milonga del ángel
Adiós Nonino
Muerte del ángel

Notas al programa



Un extraordinario músico, compositor y director de orquesta, Astor Piazzolla, creador del nuevo tango, nació el 11 de marzo de 1921 en Mar del Plata, una ciudad costera a unos 400 kilómetros al sur de Buenos Aires. Tenía solo cuatro años cuando la familia emigró a Nueva York, donde, salvo por un breve intento de volver a Argentina, vivirían los siguientes doce años.

El Lower East Side de Manhattan era entonces un lugar difícil, poblado por pandillas de todo tipo y origen. Piazzolla, un niño pequeño con una cojera, resultado de una malformación congénita de su pie derecho y de varias cirugías, creció como uno de esos peleadores que nunca dan un paso atrás y con una pegada muy dura. Esa actitud y esas experiencias le vendrían bien más tarde para defenderse cuando algunos críticos y tradicionalistas se ofendieron con sus innovaciones y se vio atacado, a veces, hasta físicamente. Musicalmente, creció escuchando los discos de tango que su padre Vicente, *Nonino*, ponía por las noches después del trabajo. Pero el joven Astor también escuchaba *jazz* en Harlem y estaba rodeado de sonidos de un barrio diverso, incluyendo la música *klezmer*, canciones napolitanas y Bach. Aprendió a tocar el bandoneón, un tipo de concertina de sonido dulce y melancólico, probando los botones, tomando lecciones con maestros que su padre encontró en Nueva York y adaptando la música de Bach, Schumann y Mozart que aprendía con su profesor de piano.

No es de extrañar, pues, que su tango tuviera poco que ver con los clichés de postal turística de un Buenos Aires que él no conocía y que, en muchos casos, ya no existía. En su lugar, el cosmopolita Piazzolla bebió de diversas fuentes, sobre todo, de la música clásica y el *jazz*. Su nuevo tango incluía elementos operísticos, fugas inspiradas en Bach, ritmos violentos, urgentes, que evocaban a Bartók y Stravinsky, y un «bajo caminante» que evocaba el bajo de *jazz* y el sonido de la guitarra eléctrica.

Piazzolla regresó a Argentina con su familia en 1937. Tenía solo 16 años, y tras un par de años viviendo, estudiando y actuando en Mar del Plata, decidió probar suerte en Buenos Aires. Encontró trabajo rápidamente en un par de orquestas de segundo orden, pero en cuestión de meses dio un salto de categoría, incorporándose a una de las mejores orquestas de tango de la época: la orquesta dirigida por el bandoneonista y compositor Aníbal Troilo.

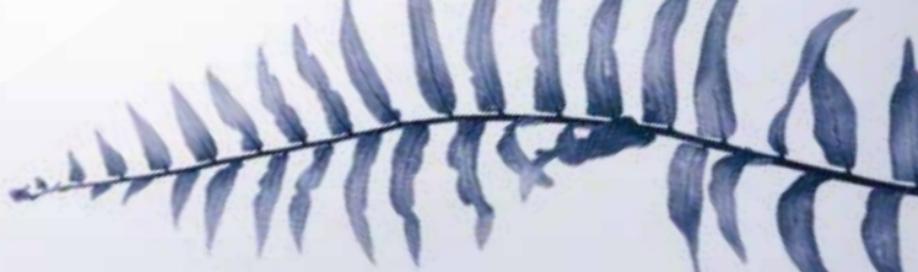


Pero el ambiente del *cabaret*, y tocar y arreglar tango para bailar, pronto le resultó profundamente insuficiente. Comenzó a estudiar con el gran compositor Alberto Ginastera (Piazzolla fue su primer alumno) y complementó su trabajo con la orquesta escribiendo música para películas y piezas en estilo clásico. En 1944, dejó la orquesta de Troilo, acompañó brevemente a un cantante, organizó su propia orquesta y, al final, decidió dejar el tango por completo.

Lo que hizo que Piazzolla volviera a enfocarse en el tango fue el consejo de una gran maestra francesa, la legendaria Nadia Boulanger, quien tuvo como alumnos a una larga y diversa lista de talentos, entre ellos Aaron Copland, Darius Milhaud, Philip Glass, John Eliot Gardiner, Quincy Jones y Elliott Carter. Piazzolla estudió con Boulanger en París en 1954, un premio por haber ganado un concurso de música clásica en Buenos Aires. Podría haber querido ser un músico clásico según el modelo europeo, pero le gustaba contar que cuando Boulanger escuchó unos compases de su tango *Triunfal*, ella lo paró y le dijo: «Este es Piazzolla. No lo deje nunca».

De vuelta a Buenos Aires en 1955, Piazzolla agitó al mundo del tango con sus composiciones y un excepcional Octeto Buenos Aires, el cual incluía a algunos de los mejores músicos de la escena. Bien recibido por la crítica, el Octeto no pudo encontrar suficiente trabajo y en 1958, siguiendo los pasos de su padre, Piazzolla se fue con su familia a Nueva York con la esperanza de una mejor fortuna. No funcionó como él esperaba. Por el contrario, en una ocasión calificó este tiempo en Nueva York como «los peores tres años de mi vida».

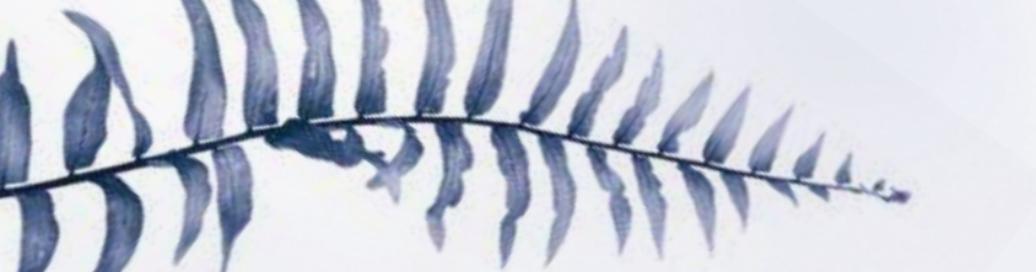
La inesperada noticia de la muerte de su amado Nonino en octubre de 1959 añadió una nota de terrible tristeza y puso un abrupto final a la malograda aventura. Compuesta en esos días de luto, en Nueva York, *Adiós Nonino*, el conmovedor homenaje de Piazzolla a su padre, es una de sus piezas más reconocidas.



De vuelta en Buenos Aires en 1960, Piazzolla organizó lo que se convertiría en su gran instrumento: un quinteto. Compuesto por bandoneón, violín, guitarra eléctrica, piano y contrabajo, el quinteto no se trataba de un grupo de tango al uso, sino más bien de una mezcla, parte grupo de cámara y parte combo de *jazz*. Este quinteto permaneció unido, con algunos cambios de músicos a través de los años, hasta 1970.

Musicalmente, fue un período determinante para Piazzolla. En estos años creó obras imperecederas y estableció los principios de su nuevo tango. Pero en 1971, frustrado por la respuesta crítica y comercial, disolvió el grupo. Piazzolla se movió entonces entre formas clásicas y proyectos de nuevo tango, incluyendo una brillante pero breve experiencia con el Conjunto 9, un noneto que expandía el quinteto con cuerdas y una batería. En 1973, se mudó a Roma. Allí compuso y grabó nueva música para sus conjuntos (con músicos locales) y para el cine, y encontró el reconocimiento y el éxito comercial que le faltó en su país. En este periodo, Piazzolla creó obras duraderas como *Libertango*, que se convirtió en un éxito internacional; la *Suite Troileana*, un emotivo homenaje a Aníbal Troilo, fallecido en mayo de 1975; *Oblivion*, una pieza de su banda sonora para la película *Enrico IV*, de Marco Bellocchio, y *Reunión Cumbre*, un disco con el gran saxofonista y arreglista Gerry Mulligan. En 1978, tras explorar brevemente la idea de volver a tener un octeto actualizado con sintetizadores, bajo eléctrico y batería, Piazzolla formó un nuevo quinteto con el que actuaría y grabaría durante la siguiente década.

En los años 80, trabajando de nuevo tanto en el nuevo tango como en el formato clásico, Piazzolla alcanzó un mayor reconocimiento internacional. Pero, preocupado por problemas de salud, disolvió el quinteto en 1988. Sin embargo, sintiéndose lleno de energía después de una operación de *bypass* cuádruple, Piazzolla formó un nuevo grupo, un sexteto, que incluía un segundo bandoneón y un violonchelo en sustitución del violín.



La experiencia duró solo un año. Insatisfecho con el sonido del grupo y cansado de las giras, Piazzolla disolvió el sexteto para centrarse en actuar como solista invitado con orquestas.

Su última aparición fue el 3 de julio de 1990, en Grecia. El 5 de agosto de 1990, de regreso a París con su esposa Laura, sufrió una hemorragia cerebral. Llevado de vuelta a Buenos Aires, permaneció hospitalizado casi dos años y falleció el 4 de julio de 1992. Tenía 71 años.

Años antes, en Buenos Aires, un joven Astor Piazzolla, un chico que estudiaba música «seria» de día y tocaba tangos en el *cabaret* por la noche, soñaba con ser un compositor de música clásica en el modelo tradicional europeo. Resultó ser que no era necesario. Su nuevo tango lo llevó a los templos de la música clásica y a los grandes escenarios del mundo. Ser Astor Piazzolla era suficiente.

Biyuya

Es una hermosísima pieza compuesta para su segundo quinteto. La palabra significa dinero en lunfardo. La pieza transita momentos de gran poderío, con un lirismo en el que también subyace una fuerza que lo lleva al desenlace de una de las obras emblema del Piazzolla de 1980.

Thriller

Es una pieza compuesta en su etapa europea de la década de 1970 para orquesta de cuerdas, batería y bajo eléctrico, y adaptada a la versión en quinteto sin sacar ni agregar nada, solo el lápiz de Piazzolla en su formación preferida, el quinteto. Es una música poderosa y arrolladora, como *Libertango*.



Romance del diablo

Es un bellissimo *adagio* perteneciente a la *Serie del ángel*, escrito en 1965 y pensado para ser coreografiado o interpretado en espacios académicos por su belleza y hondura. Sin embargo, es el bandoneón el que sostiene la pieza, incorporando elementos del fraseo y sentir tanguero para lograr su plenitud.

Michelangelo 70

Es una pieza que recuerda un emblemático espacio tanguero de Buenos Aires, aún hoy en actividad, donde el quinteto supo ser parte fundamental, incluso con cantantes, y que el maestro homenajea. Es una obra arrolladora con un *ostinato* rítmico que crece y crece hasta lo impensado.

Invierno porteño

Es una obra emblemática que termina con la emulación de las *Cuatro estaciones* de Vivaldi. Es la última que compone en 1970, de una belleza y hondura únicas, con destacados solos de piano, violín y bandoneón. Piazzolla se propuso pintar musicalmente las cuatro estaciones porteñas y vaya que lo logró. El *Invierno porteño* respira Buenos Aires en cada compás.

Decarísimo

Una de las obras del maestro dedicada a uno de sus referentes dentro del tango. Se inicia con un solo de bandoneón que plantea de qué se va a hablar en los sucesivos dos minutos y cuarenta segundos que la constituyen. Porteña por donde se la escuche, forma parte del Piazzolla de los sesenta, cuando conformó el primero de sus quintetos.



Operation Tango

Es la pieza que da el nombre al último trabajo discográfico del Quinteto Astor Piazzolla, escrita especialmente para su colaboración con el vibrafonista Gary Burton. Continuando el concepto de cuidado y respeto del lápiz del maestro, es la guitarra quien mayormente toma su lugar, agregándole más material de poco rodaje y profunda belleza y fuerza a nuestros conciertos.

Fuga y misterio

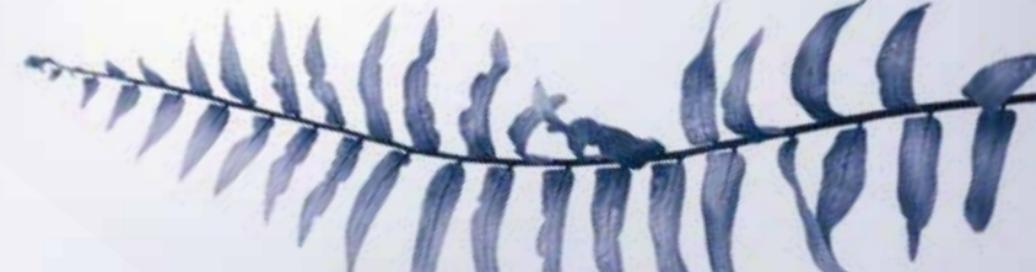
Forma parte fundamental de su operita *María de Buenos Aires*, siendo uno de sus cuadros instrumentales. Esta adaptación en formato de quinteto refleja fielmente esta composición, pensada para un conjunto mucho mayor de integrantes y que se alinea dentro de las fugas que conforman el vastísimo repertorio del maestro, como *La muerte del ángel*, *Fugata* o *Calambre*, por citar solo algunas.

Escualo

Es una ofrenda que el maestro le hizo a su entonces compañero de quinteto Fernando Suárez Paz. Sintetiza su pasión por la pesca de tiburones, su maestría compositiva y el conocimiento profundo de cada uno de los instrumentos con los que trabajaba, así como un desafío hacia su compañero, ya que escribió esta hermosa pieza de gran dificultad para el lucimiento del violín.

Verano porteño

Con dos propuestas bien diferenciadas, esta obra fundacional del maestro registra más de un arreglo, siendo el que vamos a escuchar quizá el más difundido, con gran lucimiento de sus integrantes. Empieza casi como una protesta callejera y su desarrollo lo lleva a puntos mucho más elevados y sensibles, siendo una de las piezas más pedidas y ejecutadas del maestro.



Milonga del ángel

Se destaca como una de las melodías más sutiles y bellas que ha compuesto Piazzolla. Mantiene su tempo moderado a lo largo de toda la obra, con espacio para inesperados clímax.

Adiós Nonino

Su himno, su obra emblemática y conmovedora, compuesta en una sola noche tras enterarse del fallecimiento de su padre. Trasunta emoción, sensibilidad y se hace tan notorio que capta la atención del observador por la simplicidad y equilibrio de su estructura, llegando al más íntimo conocimiento de todos los que lo escuchan, siendo un indispensable en cualquier concierto en donde el apellido Piazzolla esté involucrado, con un especial lucimiento del bandoneón que llora y hace llorar.

Muerte del ángel

Es una icónica obra del maestro, el último número de la *Serie del ángel*. La fuga es una forma característica de varias piezas del maestro (*Fuga y misterio* o *Calambre*, por citar algunas), y quizá esta sea la de mayor difusión por su contundencia.

Quinteto Astor Piazzolla

Quinteto Astor Piazzolla



Tras el fallecimiento del mítico bandoneonista y compositor argentino, Laura Escalada Piazzolla creó la Fundación Astor Piazzolla con el objetivo de continuar su legado y promover una nueva etapa en la difusión de su música. Con esta finalidad, en 1998 conformó el Quinteto Astor Piazzolla, integrado por cinco solistas virtuosos de destacada trayectoria que comulgan estéticamente con las ideas del maestro y que se han formado artísticamente bajo su influencia. Bajo la dirección musical de Julián Vatenberg, son los responsables de interpretar y mantener viva en la actualidad la vasta obra del compositor que revolucionó el tango.

La idea de conformar un quinteto se remonta a la agrupación más trascendente del maestro Piazzolla: su quinteto de bandoneón, violín, guitarra eléctrica, piano y contrabajo. Lo creó en 1960 y fue su herramienta predilecta en el proceso de construcción del nuevo tango, que desarrolló durante toda esa década. Piazzolla luego se radicó en Europa por unos años y dejó de lado transitoriamente el quinteto hasta 1978, cuando lo reunió con una nueva formación que lo acompañó hasta 1988 y que fue la que lo hizo famoso en todo el mundo.

Con más de veinte años de trayectoria, el Quinteto Astor Piazzolla ha realizado numerosas giras por Estados Unidos, Latinoamérica, Europa y Asia, ha recibido elogios unánimes de la prensa e importantes reconocimientos internacionales tales como el Latin Grammy Award al mejor álbum de tango en 2019.

En los últimos años, la agrupación ha editado cuatro álbumes (*Revolucionario*, *Fugata*, *En 3x4* y *Triunfal*), con un sorprendente grado de destreza interpretativa y trayendo a la actualidad obras clásicas así como las menos conocidas del recorrido musical de Piazzolla, que suenan nuevas y frescas como si estuvieran surgiendo directamente del pensamiento del compositor.

En la actualidad, el Quinteto, ganador por segunda vez en los Latin Grammy que se celebraron en noviembre de 2023 en Sevilla, y después de la conmemoración por los 100 años del nacimiento de Piazzolla, está embarcado en una gira internacional presentando su nuevo CD, *Operation Tango*, en el que homenajean al gran maestro con una mirada retrospectiva sobre su extenso mundo creativo, combinando y contrastando en el mismo concierto su producción académica y su repertorio popular.

www.contrapunto-fbbva.es

Síguenos en:



@FundacionBBVA

Más información sobre
la Temporada de Música:

